

IMPACTO DE LA
**CRISIS DE LA
COVID-19** EN LA
VIDA COTIDIANA

ESTUDIO SOBRE LAS
**CONDICIONES DE VIDA DE
LAS PERSONAS DE 55 Y
MÁS AÑOS** EN EUSKADI
2020

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

BERDINTASUN, JUSTIZIA
ETA GIZARTE POLITIKETAKO SAILA

DEPARTAMENTO DE IGUALDAD,
JUSTICIA Y POLÍTICAS SOCIALES

IMPACTO DE LA **CRISIS DE LA COVID-19** EN LA VIDA COTIDIANA

ESTUDIO SOBRE LAS
**CONDIONES DE VIDA DE LAS
PERSONAS DE 55 Y MÁS
AÑOS** EN EUSKADI 2020

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

BERDINTASUN, JUSTIZIA
ETA GIZARTE POLITIKETAKO SAIALA

DEPARTAMENTO DE IGUALDAD,
JUSTIZIA Y POLÍTICAS SOCIALES

Vitoria-Gasteiz, 2022

Edición:

1ª, septiembre de 2022

© Administración de la Comunidad Autónoma Vasca
Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Internet:

www.euskadi.eus

Autoría:

Elaborado por Matia Instituto:
Mª Ángeles Molina; Sara Marsillas. Elena del Barrio (Coordinación)

Trabajo de campo:

Demométrica

Diseño y Maquetación:

Dirección de Comunicación
Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Contenido

Presentación	7
Objetivos	9
Objetivos de este informe	10
Metodología	11
Perfil sociodemográfico	12
Resultados	15
Cambios en la Salud	15
Casos positivos COVID-19	15
Percepción de cambio en el estado de salud	16
Recepción de ayudas para las AVDs	17
Necesidades de atención no cubiertas (médico y dentista)	18
Tejido social	19
Cambios en las Formas de convivencia	19
Cambios en el contacto con otras personas	20
Actividad	22
Modificaciones en el cuidado	22
Actividad cotidiana	24
Satisfacción y sentimiento de soledad	32
Satisfacción	32
Sentimiento de soledad	33
Mensajes clave	35

Presentación

La realización de una encuesta específica sobre las condiciones de vida de las personas de 55 años y más en Euskadi permite al Gobierno Vasco dar continuidad a los sucesivos estudios precedentes sobre la realidad de las personas mayores en este territorio. Los estudios previos han favorecido la elaboración de planes, propuestas y estrategias ajustadas a las particularidades del proceso de envejecimiento en el territorio. El primero de estos estudios fue realizado en 1993 (Encuesta de la Tercera Edad) para la elaboración del Plan Gerontológico de 1994. El segundo estudio fue el elaborado en 2010 (Encuesta de Condiciones de Vida sobre las personas mayores en la CAPV) y sirvió como base al documento “Cien Propuestas Para Avanzar en el Bienestar y el Buen Trato a las Personas que Envejecen. Bases para un Plan de Acción” de 2011. El último estudio de estas características se realizó en 2014 y concluyó con el lanzamiento de la “Estrategia Vasca de Envejecimiento Activo 2015-2020”.

El estudio realizado durante 2020 supone la tercera edición de esta encuesta lo que permite, además de conocer la realidad de estas personas, analizar las tendencias y necesidades para el futuro. En la encuesta de este año, se consideró necesario incorporar el impacto de la COVID-19 en la población de 55 y más años, dado su repercusión en las personas de más edad.

La generación de este conocimiento ayudará tanto para la evaluación como para el diseño de las políticas públicas pasadas y futuras sobre envejecimiento en Euskadi.

Este estudio tiene como resultados una *serie de informes temáticos donde se analiza de manera pormenorizada la situación actual y la evolución de las personas de 55 y más años en el territorio vasco. Este número de la serie analiza el **Impacto de la crisis COVID-19 en la vida cotidiana**, en ámbitos como la salud, el tejido social, la participación, la satisfacción y el sentimiento de soledad.*

Objetivos

El objetivo general del estudio de condiciones de vida (ECV+55 2020) es el de proporcionar a planificadores y responsables de las políticas sociales, información detallada y puntual sobre las condiciones de vida familiar, individual y del entorno en las que vive la población de 55 años y más de Euskadi. La encuesta pretende también recabar información, sistematizar y difundir la realidad de las personas mayores en este territorio, abordando un amplio abanico de aspectos que atañen a este grupo de población.

Los objetivos específicos de este estudio son:

- Ofrecer una foto actualizada sobre múltiples aspectos que forman parte de la vida cotidiana de las personas mayores (condiciones materiales, estado de salud, nivel de instrucción, tiempo libre, participación, relaciones sociales, entorno).
- Abordar un análisis comparativo de tendencias y evolución de estos aspectos desde 2010.
- Conocer las diferencias entre territorios y entre capitales de Euskadi en estos temas.
- Identificar las necesidades de este grupo poblacional.

A estos objetivos planificados inicialmente se le sumó uno nuevo como consecuencia de la situación de crisis acontecida durante el año 2020:

- Conocer el impacto de la crisis de la Covid-19 en la vida cotidiana de las personas de 55 y más años en Euskadi.

OBJETIVOS DE ESTE INFORME

El objetivo de este informe es proporcionar información detallada y puntual sobre el impacto psico-social de la COVID-19 en la población de 55 años y más de Euskadi.

Los objetivos específicos son:

- Ofrecer una foto de la percepción del impacto del covid en la vida cotidiana de las personas mayores (impacto en la salud, formas de convivencia, contactos, actividades, frecuencia de salir de casa, cuidados recibidos y prestados, sentimientos de satisfacción y de soledad).
- Identificar los perfiles de personas mayores con mayor impacto de la crisis de la COVID-19 en su vida cotidiana.

Metodología

Esta investigación se basó en un estudio cuantitativo mediante encuesta realizado a la población de ambos géneros con 55 y más años residente en viviendas familiares en Euskadi.

El tipo de muestreo realizado fue el aleatorio estratificado por zona geográfica, edad y sexo. Con el fin de obtener resultados representativos en los tres territorios y las tres capitales vascas, la muestra final fue de 2.753 entrevistas con la siguiente distribución:

Tabla 3. Distribución final de la muestra según hábitat y territorio con afijación mínima de 400 entrevistas en las capitales

ESTRATO	ARABA	BIZKAIA	GUIPUZKOA	TOTAL
Menos de 5.000	47	124	66	237
de 5.001 a 20.000	35	267	300	602
de 20.001 a 50.000	0	306	142	448
Más de 50.000	0	199	67	266
Capitales	400	400	400	1200
Total	482	1296	975	2753

La técnica de recogida de información fue la entrevista telefónica a partir de un cuestionario estructurado a través del sistema informático CATI. El trabajo de campo se realizó durante los meses de julio, agosto y septiembre de 2020.

PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO

En el Estudio de Condiciones de Vida 2020 han participado un total de 2.753 personas mayores de 55 años residentes en hogares de la CAE. Las características de esta muestra representativa de la población se muestran en la siguiente tabla:

Características de la muestra

Género	n	%
Masculino	1233	44,7%
Femenino	1527	55,3%
Edad		
Media (DT)		70,3 (27,10)
55-64	1066	38,6%
65-79	1144	41,5%
80+	550	19,9%
Estado civil		
Soltero/a	366	13,3
Casado/a o conviviendo	1615	58,5
Separado/a o Divorciado/a	171	6,2
Viudo/a	602	21,8
Ns/Nc	6	0,2
Nivel educativo		
Menos que primarios	397	14,4
Primarios	673	24,4
Secundarios y superiores	1657	60
Otros	1	0%
Ns/Nc	32	1,2%
Relación con la actividad		
Trabaja	624	22,6%
Jubilado/a o pensionista	1769	64,1%
En paro	104	3,8%
Actividades domésticas	211	7,7%
Otras	37	1,4%
NS/Nc	14	0,5%

Situación económica		
Menos de 600€	59	2,1%
De 601 a 900€	186	6,7%
De 901 a 1800€	715	25,9%
Más de 1800€	1127	40,9%
Sin ingresos	8	0,3%
Ns/Nc	664	24,0%
Estado de salud		
Muy bueno + Bueno	2049	74,2%
Regular	518	18,8%
Malo + Muy malo	190	6,9%
Ns/Nc	3	0,1%

Resultados

La crisis de la COVID-19 ha impactado en toda la sociedad, pero de manera determinante en la población de más edad. En la Encuesta de Condiciones de Vida de personas de 55 y más años en Euskadi realizada durante los meses de julio a septiembre de 2020, se incluyeron una serie de preguntas sobre el impacto de la pandemia en la vida cotidiana de esas personas para conocer los cambios acontecidos en sus condiciones de vida. Para las dimensiones de salud, formas de convivencia, contactos, actividades, frecuencia de salir de casa, cuidados recibidos y prestados, sentimientos de satisfacción y de soledad se midió la percepción de cambio respecto al año anterior como consecuencia de la crisis del covid-19.

Hay que tener en cuenta que durante el verano de 2020 estaba instaurada la situación denominada “nueva normalidad” por la que el confinamiento dejó de ser obligatorio, pero se mantenían algunas restricciones o medidas de preventivas como el uso obligatorio de mascarillas, la prevención e higiene en los espacios, o las limitaciones de aforo en los comercios y en las reuniones familiares. Por lo tanto, todas las preguntas que aquí se incluyen hacen referencia a la situación del verano de 2020 y cómo en esos momentos se habían modificado las conductas y situaciones de estas personas en comparación con el año anterior a la crisis.

CAMBIOS EN LA SALUD

Casos positivos COVID-19

Las personas mayores han sido identificadas como un grupo de alto riesgo ante el contagio por coronavirus debido a una menor respuesta inmunitaria, menor capacidad de resiliencia, mayores comorbilidades y, en definitiva, mayor fragilidad. Pero todo ello, se asocia a la edad biológica de las personas (ciclo vital potencial) y no a su edad cronológica (edad en años). Así, del total personas mayores de 55 años encuestadas, tan solo 49 (1.8%) han dado positivo en las pruebas de coronavirus. Atendiendo solo a estos casos positivos, el 57.1% son personas de entre 55 y 64 años, el 40.8% de entre 65 y 79 años y un 2% personas de 80 años

o más. El bajo porcentaje de personas octogenarias y de más años que han dado positivo en las pruebas de coronavirus puede deberse a las estrictas medidas tomadas durante el confinamiento sobre la población de edades más avanzadas, así como a un mayor cumplimiento de las recomendaciones sanitarias por parte de estas personas respecto al confinamiento domiciliario, aislamiento y restricción de contactos sociales. También hay que tener en cuenta que algunas personas que pudieran estar contagiadas y en situación de gravedad no habrían podido responder a esta encuesta.

Positivo en pruebas de coronavirus

	Edad			p
	55 - 64 años	65 - 79 años	80 o más años	
Sí	2,6%	1,7%	0,2%	
No	96,4%	96,8%	98,0%	
Ns/Nc	0,9%	1,5%	1,8%	0,005

Percepción de cambio en el estado de salud

El impacto de la crisis sanitaria sobre la percepción del estado de salud parece haber incidido directamente en un sector reducido de los encuestados. El porcentaje mayoritario, un 83,5%, reconoce que la crisis no ha supuesto un cambio en este sentido, un 14.8% de las personas encuestadas declaran que la crisis ha cambiado su percepción a peor. Aquellas que informan que su estado de salud ha cambiado a peor, son también quienes presentan un perfil más vulnerable: mujeres, viudas, con bajo nivel educativo e ingresos inferiores a 600€.

Cambio percepción estado de salud según variables sociodemográficas

	Cambio percepción estado de salud				p
	Sí, a mejor	No, es igual	Sí, a peor	Ns/Nc	
Total +55	1,3%	83,5%	14,8%	0,4%	
Total +65	1,2%	82,3%	15,9%	0,5%	
Edad en tramos					
55-64	1,4%	85,4%	13,0%	0,2%	
65-79	1,1%	83,7%	14,7%	0,5%	
80 y más	1,5%	79,8%	18,4%	0,4%	0,103
Sexo					
Hombres	1,4%	87,5%	10,7%	0,4%	
Mujeres	1,3%	80,2%	18,1%	0,4%	0,000
Estado civil					
Soltero/a	2,7%	80,3%	16,4%	0,5%	
Casado/conviendo	0,8%	86,4%	12,5%	0,4%	
Separado/a/Divorciado/a	1,2%	89,5%	9,4%	0,0%	
Viudo/a	2,0%	76,1%	21,6%	0,3%	
Ns/Nc	0,0%	83,3%	16,7%	0,0%	0,000
Nivel educativo					
Menos que primarios	1,5%	73,9%	24,4%	0,3%	
Primarios	1,5%	80,7%	17,4%	0,4%	
Secundarios y superiores	1,2%	87,3%	11,2%	0,3%	
Ns/Nc	0,0%	67,7%	29,0%	3,2%	0,000
Situación económica					
Menos de 600€	1,7%	62,7%	35,6%	0,0%	
De 601 a 900	1,1%	75,7%	23,2%	0,0%	
De 901 a 1800	1,1%	80,8%	17,8%	0,3%	
Más de 1800	1,6%	87,7%	10,4%	0,4%	
Sin ingresos	0,0%	75,0%	25,0%	0,0%	
Ns/Nc	1,1%	83,6%	14,8%	0,6%	0,000

Recepción de ayudas para las AVDs

Según los datos de la encuesta, el 17,5% de las personas mayores de 55 años reciben algún tipo de ayuda para la realización de actividades de la vida diaria (básicas, relacionadas con el autocuidado; e instrumentales, relacionadas con la autonomía). El 92,8% de los casos declara que la frecuencia con la que recibe estas ayudas no ha variado por motivo de la crisis de la Covid-19, por lo que la mayoría de las personas siguió recibiendo con la misma frecuencia la ayuda necesitada para la realización de las AVDs. Pero, analizando el perfil de aquellas que informan una dis-

minución en la recepción de ayudas, se muestra, que se trata de mujeres, viudas, con bajo nivel educativo y con ingresos inferiores a 600€. Aunque hay que tomar estos datos con cautela ya que el número de personas en esta situación es escaso.

Percepción de cambio en la frecuencia con la que se recibe ayudas por perfil sociodemográfico

	Cambio frecuencia recepción de ayudas				
	Sí, ha aumentado	No, sigue igual	Sí, ha disminuido	Ns/Nc	p
Total +55	2,9%	92,8%	3,3%	1,0%	
Total +65	4,0%	91,3%	3,8%	0,9%	
Edad en tramos					
55-64	1,0%	95,3%	2,4%	1,2%	
65-79	2,2%	94,1%	3,1%	0,5%	
80 y más	7,8%	85,3%	5,3%	1,6%	0,000
Sexo					
Hombres	1,5%	96,3%	1,7%	0,5%	
Mujeres	3,9%	90,1%	4,6%	1,4%	0,000
Estado civil					
Soltero/a	1,6%	92,1%	4,9%	1,4%	
Casado/a Conviviendo	1,9%	95,1%	2,3%	0,7%	
Separado/a Divorciado/a	1,2%	95,9%	2,9%	0,0%	
Viudo/a	6,8%	86,2%	5,1%	1,8%	0,000
Nivel educativo					
Menos que primarios	6,0%	86,6%	4,5%	2,8%	
Primarios	3,0%	93,5%	2,5%	1,0%	
Secundarios y superiores	1,9%	94,2%	3,3%	0,6%	0,000
Situación económica (€)					
Menos de 600	6,8%	83,1%	10,2%	0,0%	
De 601 a 900	4,3%	89,2%	5,4%	1,1%	
De 901 a 1800	4,6%	92,0%	2,5%	0,8%	
Más de 1800	1,7%	94,4%	3,1%	0,8%	
Sin ingresos	0,0%	100,0%	0,0%	0,0%	0,000

Necesidades de atención no cubiertas (médico y dentista)

La atención a las enfermedades crónicas y especialmente a su prevención, orientado a la atención a la funcionalidad de las personas mayores, venía desarrollándose cuando estalló la pandemia de la COVID-19; las medidas de confinamiento, aislamiento y restricción de contactos sociales también se impusieron en la atención médica, que se centró con carácter de urgencia en la atención a la enfermedad. Ello ha repercutido en el acceso a la atención médica de las personas mayores, así, según los datos de la encuesta, el 26,5% de la población de 55 y más años ha necesitado consultar a un médico/a o dentista durante 2020, pero no lo hizo. De estas persona, el 60,5% necesitó un médico/a y el 48,3% necesitó un/a dentista durante el estado de alarma.

TEJIDO SOCIAL

Cambios en las Formas de convivencia

Entre las medidas que debieron tomarse con el fin de frenar la expansión de la pandemia, el confinamiento absoluto en los hogares y la restricción de los desplazamientos fueron de las más drásticas. Estas medidas impactaron en las formas de convivencia para un 7,4% de las personas de 55 y más años que modificaron su situación. De estas, el 46,7% informaron que el número de personas con las que convivieron durante el confinamiento fue mayor que el habitual. Así, la media de personas en el hogar es de 2,20 y durante el confinamiento ascendió a 2,52.

Cambio en el número de personas con las que convive durante el confinamiento

	Nº de personas con las que convive		p
	habitualmente	durante el confinamiento	
Media	2,20	2,52	0,001

El convivir con un mayor número de personas durante el confinamiento, tuvo lugar mayoritariamente en personas que residen en hogares unipersonales (el 66,7% de los casos), sin que variables como el género, la edad, el estado de salud o la necesidad de ayuda expliquen la variabilidad.

Por el contrario, los hogares multigeneracionales, donde habitualmente conviven parejas con hijos no emancipados, informaron convivir con un menor número de personas.

Cambios en la convivencia durante el confinamiento por variables sociodemográficas

Cambios en el contacto con otras personas

	Cambio en la forma de convivencia			
	Menor que el habitual	Igual que el habitual	Mayor que el habitual	p
Total +55	30,6%	22,6%	46,7%	
Total +65	28,7%	24,2%	47,2%	
Edad				
55-64 años	32,4%	21,6%	46,1%	
65-79 años	21,2%	25,8%	53,0%	
80 y más años	43,8%	21,9%	34,4%	0,217
Sexo				
Hombre	24,3%	21,6%	54,1%	
Mujer	34,1%	23,0%	42,9%	0,253
Estado civil				
Casados	36,8%	17,5%	45,6%	
Otra situación	23,0%	28,7%	48,3%	0,052
Tipo de hogar				
Unipersonal	3,7%	29,6%	66,7%	
Pareja	18,6%	25,4%	55,9%	
Multigeneracional en su casa	57,5%	17,5%	25,0%	
Multigeneracional en casa del hijo	0,0%	25,0%	75,0%	
Otro tipo	66,7%	0,0%	33,3%	0,000
Necesidad de ayuda				
Necesita	46,4%	25,0%	28,6%	
No necesita	28,3%	22,0%	49,7%	0,084

Durante la pandemia, la recomendación de reducir los contactos sociales, ha sido reiterada como una de las medidas más eficaces para evitar la expansión del virus. Así, como era esperable durante el verano de 2020, tanto la frecuencia de relación con familiares como la frecuencia de relación con amistades se ha visto alterada para un 46,4% de las personas mayores encuestadas, por lo que casi la mitad de la población de 55 y más años modificó la frecuencia de contacto con otras personas. Un 28,6% declaraba que la frecuencia de contacto con familiares había disminuido en comparación con el año anterior y un 32,1% respecto a la disminución en la frecuencia de contacto con amigos/as. No obstante, en la pregunta realizada en la encuesta, se tiene en cuenta el contacto tanto presencial, como telefónico y por video conferencia; probablemente el uso de nuevas tecnologías explique que un 17,8% informe un aumento en la frecuencia de contacto con familiares y un 14,1% un aumento en la frecuencia de contacto con amigos/as.

Cambio en la frecuencia de contactos sociales

	Cambio en la frecuencia de contacto		
	Sí, ha aumentado	Sí, ha disminuido	No, sigue igual
Familiares	17,8%	28,6%	53,6%
Amigos	14,1%	32,1%	53,6%

Analizando el contacto con familiares, se muestran patrones diferentes en función del perfil sociodemográfico y el estado de salud. Las personas que en mayor medida dicen haber aumentado la frecuencia de contacto familiar, son las mujeres jóvenes. En el caso de este perfil, probablemente el cambio en la frecuencia del contacto se vincule a un mayor cuidado de otras personas. Respecto a las que informan una disminución en la frecuencia de contacto, el perfil es de personas casadas, entre 65 y 79 años con estado de salud muy bueno y bueno o estado de salud muy malo y malo, tal vez vinculado a una menor participación en actividades de ocio y más cuidado en el seguimiento de las restricciones socio-sanitarias.

Cambio en la frecuencia de contactos familiares por perfil sociodemográfico y estado de salud

	Cambio en la frecuencia de contacto con familiares				
	Sí, a mayor frecuencia	No, sigue igual	Sí, a menor frecuencia	Ns/Nc	p
Sexo					
Hombre	14,7%	55,8%	29,4%	0,1%	0,001
Mujer	20,3%	51,7%	28,0%	0,0%	
Edad					
55-64 años	19,6%	50,6%	29,7%	0,1%	0,000
65-79 años	16,6%	52,5%	30,9%	0,0%	
80 y más años	16,7%	61,6%	21,6%	0,0%	
Estado civil					
Casados	17,9%	51,3%	30,8%	0,1%	0,008
Otra situación	17,7%	57,0%	25,3%	0,0%	
Estado de salud					
Muy bueno y bueno	17,6%	52,8%	29,6%	0,0%	0,020
Regular	18,9%	59,2%	22,0%	0,0%	
Muy malo y malo	16,9%	47,6%	35,4%	0,0%	
Necesidad de ayuda					
No necesita	17,5%	52,4%	30,1%	0,0%	0,000
Necesita	19,4%	61,8%	18,8%	0,0%	

Respecto al cambio en la frecuencia de contacto con la red de amistades, esta viene explicada por la edad, el estado civil, el estado de salud y la necesidad de ayuda. De tal forma que disminuye para las personas más jóvenes (55-64 años), casadas, con estado de salud muy bueno y bueno

y que no necesitan ayudas.

Cambio en la frecuencia de contactos con amistades por perfil sociodemográfico y estado de salud

	Cambio en la frecuencia de contacto con amigos				
	Sí, a mayor frecuencia	No, sigue igual	Sí, a menor frecuencia	Ns/Nc	p
Sexo					
Hombre	12,0%	55,0%	32,7%	0,2%	
Mujer	15,8%	52,5%	31,6%	0,2%	0,043
Edad					
55-64 años	15,9%	48,4%	35,3%	0,4%	
65-79 años	14,1%	53,2%	32,7%	0,0%	
80 y más años	10,5%	64,5%	24,7%	0,2%	0,000
Estado civil					
Casados	14,7%	50,8%	34,4%	0,2%	
Otra situación	13,2%	57,7%	28,8%	0,3%	0,003
Estado de salud					
Muy bueno y bueno	14,3%	52,1%	33,4%	0,1%	
Regular	13,9%	60,5%	25,2%	0,4%	
Muy malo y malo	11,6%	51,6%	36,3%	0,5%	0,010
Necesidad de ayuda					
No necesita	14,5%	52,3%	33,1%	0,2%	
Necesita	11,6%	62,9%	25,5%	0,0%	0,002

ACTIVIDAD

Modificaciones en el cuidado

El 19% de las personas mayores de 55 años en Euskadi, cuida a sus hijos/as y nietos/as, al menos una vez a la semana. El 15,7% presta cuidados, con esa misma frecuencia a personas mayores de manera informal.

Para aquellas personas que prestan cuidados habitualmente, la crisis de la Covid-19 ha cambiado la frecuencia con la que realiza estas tareas durante el verano del 2020 en comparación con el mismo periodo del año anterior en un 19,8% de los casos. En este sentido un 11,4% declara que la crisis ha tenido como consecuencia que su actividad de cuidado sea menos frecuente, mientras que para un 8,4% ha aumentado.

En el cambio en la frecuencia de cuidado se muestran diferencias significativas en función de la edad. Las personas de edades más jóvenes, entre 55 y 64 años son las que muestran un incremento en sus tareas de cuidado, mientras que las de la cohorte de entre 65 y 79 años parecen haber visto disminuir la frecuencia de implicación en esta actividad. En el caso de las personas de edades más avanzadas no hay diferencias

significativas entre los períodos comparados.

Cambio en la frecuencia de cuidado por perfil sociodemográfico

	Cambio en la frecuencia de cuidado			
	Sí, a mayor	Sí, a menos	No, sigue igual	p
Total +55	8,4%	11,4%	80,3%	
Total +65	5,5%	82,0%	12,5%	
Edad en tramos				
55-64	58,5%	30,6%	50,7%	
65-79	40,0%	63,0%	42,3%	
80 y más	1,5%	6,5%	7,0%	0,000
Sexo				
Hombres	39,2%	37,1%	42,9%	
Mujeres	60,8%	62,9%	57,1%	0,461

Las personas mayores de entre 55 y 64 años, perciben un incremento en las tareas de cuidado, a nietos/as e hijos/as cuando la frecuencia es un día a la semana o más frecuentemente respecto al mismo periodo del año anterior. Por el contrario, en la franja de personas de entre 65 y 79 años, la percepción es la de haber disminuido la frecuencia de cuidado, siendo esta cohorte donde se concentran un mayor número de abuelos/as cuidadores/as. Cuando se trata de abuelos/as jóvenes, los/as hijos/as han seguido contando con el apoyo familiar para el cuidado de menores; sin embargo, en el caso de los abuelos/as más mayores, se ha visto reducida esta demanda, probablemente motivada por las advertencias de los riesgos del contagio de la enfermedad del COVID-19 en la población de más edad o bien por medidas de conciliación implantadas durante la crisis sanitaria, que han permitido a las familias con menores asumir sin necesidad de ayudas, el cuidado de los hijos en el hogar, como el teletrabajo.

Cambio en la frecuencia semanal de cuidado a nietos/as e hijos/as

	Cambio en la frecuencia de cuidado nietos/as e hijos/as			
	Sí, a mayor	Sí, a menos	No, sigue igual	p
Edad en tramos				
55-64	58,5%	30,6%	50,7%	
65-79	40,0%	63,0%	42,3%	
80 y más	1,5%	6,5%	7,0%	0,000

Respecto al cuidado de personas mayores, cuando este es habitual (una vez a la semana o más) la frecuencia de cuidado no se ha visto variada significativamente respecto al mismo periodo del año anterior. La implicación en el cuidado de familiares mayores, cuando la frecuencia de cuidado es esporádica (menos de un día a la semana) aumenta en el caso de las personas más jóvenes, de entre 55 y 64 años y disminuye para los que se encuentran en la franja de entre 65 y 79 años.

Cambio en la frecuencia de cuidado a mayores

	Cambio en la frecuencia de cuidado mayores			
	Sí, a mayor	Sí, a menos	No, sigue igual	p
Edad en tramos				
55-64	7,9%	10,1%	81,9%	
65-79	5,2%	18,0%	76,8%	
80 y más	2,6%	6,3%	91,0%	0,000

Por lo tanto, el impacto de la crisis en los cuidados familiares prestados por la población de 55 y más años es desigual para las distintas cohortes. Así, para las personas más jóvenes parece haber supuesto un aumento en los cuidados a descendientes cuando son frecuentes y a mayores cuando son esporádicos; mientras que para las cohortes de entre 65 y 79 años ha supuesto una menor implicación en las tareas de cuidado tanto de hijos/as y nietos/as como de familiares mayores. Probablemente ello se relacione con las recomendaciones sanitarias sobre mantener el distanciamiento social y evitar contactos salvo casos de necesidad, y la advertencia de los riesgos de contagio en la población de más edad.

Actividad cotidiana

La crisis de la COVID-19 ha impactado especialmente en los estilos de vida y en las rutinas diarias. Ello se refleja en las actividades que realizan las personas mayores, con una disminución en la realización de actividades que varía entre el 47% y el 55%, cuando se trata de actividades

fuera del hogar. Por el contrario, las actividades sedentarias y las que se realizan dentro del hogar, permanecen bastante estables; entre un 77% y un 82% de personas dice no haber variado su frecuencia, así como la asistencia a actos religiosos, sin variaciones en un 74% de las personas mayores de 55 años.

Cambio en la frecuencia de implicación en actividades por tipo de actividad

	Cambio en la frecuencia			Ns/Nc
	Sí, ha aumentado	Sí, ha disminuido	No, sigue igual	
Actividades				
Deporte o ejercicio físico	4,3%	27,6%	68,0%	0,1%
Actividades sedentarias	15,2%	7,0%	77,7%	0,2%
Actividades de ocio doméstico-hobbies	5,7%	11,4%	82,5%	0,4%
Actividades culturales	0,2%	47,1%	52,5%	0,2%
Actividades sociales	0,4%	55,2%	44,3%	0,1%
Hacer turismo, viajes, excursiones	0,3%	51,4%	48,1%	0,3%
Ir a actos religiosos	0,2%	24,9%	74,3%	0,5%
Salir de casa	1,7%	47,0%	51,0%	0,3%

Para un 32% de la población, la frecuencia de realización de ejercicio físico o deporte se modificó durante el verano de 2020 como consecuencia de la crisis. El 27,6% de los que perciben un descenso en la realización de este tipo de actividad son mayoritariamente aquellos que informan practicar ejercicio físico o deporte al menos una vez a la semana o más frecuentemente. El análisis por perfil sociodemográfico, muestra claras diferencias; son las mujeres y las personas de edades avanzadas las que han sufrido más el impacto de la crisis respecto a la práctica de esta actividad en el año anterior. Por el contrario, los hombres informan en mayor medida haber mantenido el hábito con la misma frecuencia. Igualmente, la práctica de ejercicio físico o deporte se ha incrementado entre la cohorte más joven (55-64 años).

Práctica de deporte o ejercicio físico por perfil sociodemográfico

	Deporte o ejercicio físico			p
	Sí, ha aumentado	No, sigue igual	Sí, ha disminuido	
Sexo				
Hombre	4,5%	74,0%	21,6%	0,000
Mujer	4,2%	63,1%	32,5%	
Edad				
55-64 años	6,5%	67,1%	26,5%	0,000
65-79 años	3,6%	68,3%	28,0%	
80 y más años	1,6%	69,0%	29,0%	

En cuanto a las actividades sedentarias, un 22,3% declaraba haber modificado la frecuencia de actividades como ver la televisión, escuchar la radio o leer; aunque no se muestran diferencias entre hombres y mujeres, sí aparecen diferencias respecto a la edad. Es el grupo de población más joven quien aumenta la frecuencia de este tipo de actividad, probablemente motivado por las restricciones en cuanto a las posibilidades de hacer actividades fuera del hogar. Mientras que las personas mayores de 80 años se mantienen en la frecuencia de realización de actividades sedentarias. Para todos los grupos de edad, las actividades sedentarias se realizan con una frecuencia diaria prácticamente para la totalidad de las personas variando entre el 98,4% y 99,1%

Actividades sedentarias por perfil sociodemográfico

	Actividades sedentarias			p
	Sí, ha aumentado	No, sigue igual	Sí, ha disminuido	
Sexo				
Hombre	15,0%	78,9%	6,0%	0,232
Mujer	15,4%	76,6%	7,8%	
Edad				
55-64 años	18,0%	74,5%	7,5%	0,000
65-79 años	14,9%	79,2%	5,8%	
80 y más años	10,2%	81,1%	8,4%	

En las actividades de ocio doméstico, un 88,2% declaraba que no ha modificado la frecuencia de realización de este tipo de actividad respecto al año anterior. Es importante señalar que un 98,7% de las personas que responden a la encuesta, informan que realizan este tipo de actividad a diario, lo que tal vez pueda explicar la baja variabilidad. No obstante, fueron las mujeres de entre 55 y 74 años las que en mayor porcentaje incrementaron estas actividades, probablemente de nuevo debido a las restricciones de movilidad y desplazamientos y sobre el uso de espacios.

Actividades de ocio doméstico por perfil sociodemográfico

	Actividades de ocio doméstico				p
	Sí, ha aumentado	No, sigue igual	Sí, ha disminuido	Ns/Nc	
Sexo					
Hombre	4,9%	84,4%	10,6%	0,1%	0,019
Mujer	6,4%	80,9%	12,0%	0,6%	
Edad					
55-64 años	7,6%	80,6%	11,4%	0,5%	0,000
65-79 años	5,9%	82,5%	11,5%	0,2%	
80 y más años	1,8%	86,0%	11,5%	0,7%	
Sexo y edad					
Hombres de 55-64 años	6,0%	83,1%	10,8%	0,1%	0,000
Mujeres de 55-64 años	7,9%	79,9%	11,7%	0,5%	
Hombres mayores de 75 años	1,8%	87,8%	10,1%	0,3%	
Mujeres mayores de 75 años	3,7%	82,7%	12,7%	0,9%	

En cuanto a las actividades culturales, un 47,3% dice haber modificado la frecuencia con la que asiste a este tipo de actividad comparativamente con el mismo periodo del año anterior. Es en el caso de las mujeres y de las personas más jóvenes se encuentran más personas que declaran haber disminuido su nivel de actividad. El cruce conjunto por género y edad identifica más casos de varones de 75 y más años manteniendo su nivel de actividad y más mujeres de entre 55 y 74 años, disminuyendo su implicación en este tipo de actividades. Además, el estado civil y el estado de salud arrojan diferencias en este tipo de actividad. Siendo las personas que informan un estado de salud bueno y muy bueno las que en mayor medida han disminuido su implicación en este tipo de actividades. Hay que tener en cuenta aquí, que este último perfil es el que más suele practicar este tipo de actividades y, por lo tanto, el que en mayor medida ha sufrido el impacto de la crisis en la realización de actividades culturales. También hay que considerar que los espacios culturales también sufrieron restricciones de aforo y limitaciones que suponían más complicado realizar estas actividades.

Actividades culturales por perfil sociodemográfico

	Actividades culturales				p
	Sí, ha aumentado	No, sigue igual	Sí, ha disminuido	Ns/Nc	
Sexo					
Hombre	0,2%	55,6%	44,1%	0,0%	0,009
Mujer	0,2%	50,0%	49,5%	0,3%	
Edad					
55-64 años	0,3%	44,2%	55,4%	0,1%	0,000
65-79 años	0,3%	52,2%	47,4%	0,1%	
80 y más años	0,0%	69,1%	30,5%	0,4%	
Sexo y edad					
Hombres de 55-64 años	0,3%	51,8%	47,9%	0,0%	0,000
Mujeres de 55-64 años	0,3%	41,8%	57,8%	0,1%	
Hombres mayores de 75 años	0,0%	66,1%	33,9%	0,0%	
Mujeres mayores de 75 años	0,0%	64,8%	34,7%	0,6%	
Estado civil					
Casado/a conviviendo	0,3%	50,2%	49,4%	0,1%	0,021
Otra situación	0,1%	55,8%	44,0%	0,2%	
Estado de salud					
Muy bueno y bueno	0,3%	48,6%	51,0%	0,1%	0,000
Regular	0,0%	62,5%	37,1%	0,4%	
Muy malo y malo	0,0%	68,8%	31,2%	0,0%	

En las actividades sociales, un 55,3% de la población declara una disminución en su realización. Además, se destaca que es en las mujeres en las que se concentran un mayor porcentaje en la opción de haber visto disminuida la frecuencia de realización de actividades sociales. En cuanto a la edad, son las personas de la cohorte más joven las que en mayor medida informan haber reducido la frecuencia. En el cruce por género y edad, son las mujeres jóvenes las que informan en mayor porcentaje una disminución. El perfil de aquellas que disminuyen en su implicación en actividades sociales coincide con los que declaran realizarla más asiduamente: hombre y mujeres de entre 55 y 74 años, con frecuencia semanal. Las restricciones respecto a los locales de ocio (centros de mayores, cafeterías, lugares de ocio...) probablemente explique el descenso de participación. El estado civil y de salud, también explican la variabilidad en la percepción de cambio respecto a las actividades sociales, así, perciben una menor implicación respecto al año anterior las personas casadas, y, aquellas que informan un estado de salud bueno o muy bueno.

Actividades sociales por perfil sociodemográfico

	Actividades sociales				p
	Sí, ha aumentado	No, sigue igual	Sí, ha disminuido	Ns/Nc	
Sexo					
Hombre	0,4%	46,8%	52,8%	0,0%	0,044
Mujer	0,3%	42,3%	57,2%	0,2%	
Edad					
5-64 años	0,4%	37,5%	62,2%	0,0%	0,000
5-79 años	0,4%	44,2%	55,2%	0,1%	
80 y más años	0,2%	57,8%	41,6%	0,4%	
Sexo y edad					
Hombres de 55-64 años	0,6%	44,4%	55,0%	0,0%	0,000
Mujeres de 55-64 años	0,4%	34,9%	64,7%	0,0%	
Hombres mayores de 75 años	0,0%	53,3%	46,7%	0,0%	
Mujeres mayores de 75 años	0,2%	55,7%	43,6%	0,6%	
Estado civil					
Casado/a conviviendo	0,4%	40,6%	58,9%	0,1%	0,000
Otra situación	0,4%	49,5%	49,9%	0,2%	
Estado de salud					
Muy bueno y bueno	0,3%	41,4%	58,2%	0,0%	0,000
Regular	0,4%	50,6%	48,6%	0,4%	
Muy malo y malo	0,0%	59,8%	40,2%	0,0%	

En relación con hacer turismo, viajes o excursiones, un 51,7% de personas modifican la frecuencia respecto al mismo periodo del año anterior. Entre estas personas destaca que las cohortes más jóvenes perciben un mayor descenso en este tipo de actividad, principalmente en el caso de las mujeres de entre 55 y 74 años. De nuevo el cambio afecta en mayor medida a aquellas personas que declaran realizar este tipo de actividad más frecuentemente: hombres y mujeres de entre 55 y 74 años.

Hacer turismo, viajes, excursiones por perfil sociodemográfico

	Hacer turismo, viajes, excursiones				p
	Sí, ha aumentado	No, sigue igual	Sí, ha disminuido	Ns/Nc	
Sexo					
Hombre	0,2%	50,2%	49,6%	0,0%	0,020
Mujer	0,3%	46,4%	52,8%	0,5%	
Edad					
55-64 años	0,3%	41,1%	58,6%	0,0%	0,000
65-79 años	0,2%	46,1%	53,6%	0,2%	
80 y más años	0,4%	65,8%	32,9%	0,9%	
Sexo y edad					
Hombres de 55-64 años	0,2%	46,5%	53,3%	0,0%	0,000
Mujeres de 55-64 años	0,3%	38,3%	61,4%	0,0%	
Hombres mayores de 75 años	0,0%	60,1%	39,9%	0,0%	
Mujeres mayores de 75 años	0,4%	60,9%	37,4%	1,3%	
Estado civil					
Casado/a conviviendo	0,1%	43,6%	56,2%	0,1%	0,000
Otra situación	0,4%	54,3%	44,8%	0,5%	
Estado de salud					
Muy bueno y bueno	0,3%	43,9%	55,6%	0,1%	0,000
Regular	0,2%	57,7%	41,3%	0,8%	
Muy malo y malo	0,0%	66,8%	33,2%	0,0%	

En relación con la asistencia a actos religiosos, el 25,5% percibe un cambio en la frecuencia respecto al mismo periodo del año anterior, siendo las mujeres las que declaran en mayor porcentaje una disminución. Por edad, son las personas de edades avanzadas las que declaran mayor descenso en la frecuencia de asistir a estos actos religiosos. En el cruce por género y edad se observa que principalmente disminuye entre las mujeres de 75 y más años. La asistencia a actos religiosos es la actividad, que se realiza fuera del hogar, en la que con mayor frecuencia participan las mujeres de edades avanzadas.

Asistencia a actos religiosos por perfil sociodemográfico

	Actos religiosos				p
	Sí, ha aumentado	No, sigue igual	Sí, ha disminuido	Ns/Nc	
Sexo					
Hombre	0,2%	80,5%	19,0%	0,2%	0,000
Mujer	0,2%	69,4%	29,7%	0,8%	
Edad					
55-64 años	0,4%	79,4%	19,6%	0,7%	0,000
65-79 años	0,1%	74,2%	25,3%	0,4%	
80 y más años	0,2%	64,8%	34,4%	0,5%	
Sexo y edad					
Hombres de 55-64 años	0,3%	82,1%	17,2%	0,3%	0,000
Mujeres de 55-64 años	0,1%	74,4%	24,9%	0,6%	
Hombres mayores de 75 años	0,0%	76,2%	23,8%	0,0%	
Mujeres mayores de 75 años	0,4%	60,3%	38,2%	1,1%	

También la crisis por el COVID-19 ha cambiado la frecuencia con la que las personas mayores salen de casa; el 47% dice salir con menor frecuencia, aunque el 51% declara no haber cambiado y solo un 1,7% dice haber incrementado la frecuencia con la que sale de casa. Los hombres salen de casa igual que antes de la crisis sanitaria, y las mujeres informan salir con menor frecuencia. También las personas con estado de salud regular o malo y muy malo informan en mayor medida salir con menor frecuencia. Probablemente este patrón de comportamiento responda a un cumplimiento más severo de las recomendaciones sanitarias por parte de aquellas con un estado de salud más delicado.

Salir de casa por perfil sociodemográfico y estado de salud

	Salir de casa				p	
	Sí, ha aumentado	No, sigue igual	Sí, ha disminuido	Ns/Nc		
Sexo						
Hombre	1,8%	55,0%	43,2%	0,1%	0,001	
Mujer	1,7%	47,7%	50,2%	0,4%		
Edad						
55-64 años	2,4%	52,1%	45,2%	0,3%	0,079	
65-79 años	1,6%	50,3%	48,0%	0,1%		
80 y más años	0,7%	50,0%	48,7%	0,5%		
Sexo y edad						
Hombres de 55-64 años	1,9%	57,8%	40,1%	0,2%	0,002	
Hombres de 65-79 años	2,1%	51,6%	46,3%	0,0%		
Hombres de 80 y más años	0,5%	56,5%	43,0%	0,0%		
Mujeres de 55-64 años	2,9%	46,9%	50,0%	0,2%		
Mujeres de 65-79 años	1,3%	49,2%	49,4%	0,2%		
Mujeres de 80 y más años	0,8%	46,5%	51,8%	0,8%		
Salud						
Muy bueno y bueno	1,9%	54,0%	43,8%	0,2%		0,000
Regular	1,2%	44,2%	54,2%	0,4%		
Muy malo y malo	1,6%	36,3%	62,1%	0,0%		

SATISFACCIÓN Y SENTIMIENTO DE SOLEDAD

Satisfacción

El nivel de satisfacción también se ha visto afectado por la crisis de la COVID-19. En este caso para un 20,5% de las personas encuestadas, que declaran que su nivel de satisfacción ha cambiado a peor.

El cambio en el nivel de satisfacción es más notable en las personas mayores jóvenes, las de 55-64 años; y se ve explicado por el cambio en las rutinas antes mencionadas en mayor medida que por variables sociodemográficas; así las que perciben cambios en la frecuencia de contacto con familiares y amigos/as e informan menor frecuencia con la que salen de casa, son las que en mayor proporción muestran que su nivel de satisfacción ha cambiado a peor.

Cambios en el sentimiento de satisfacción por variables sociodemográficas y cambio en las rutinas

	Cambio en la frecuencia sentimiento de satisfacción				
	Sí, a mejor	No, sigue igual	Sí, a peor	Ns/Nc	p
Sexo					
Hombre	1,9%	77,2%	19,8%	1,1%	0,686
Mujer	2,1%	75,4%	21,1%	1,4%	
Edad					
55-64 años	3,0%	73,9%	22,6%	0,5%	0,000
65-79 años	1,7%	78,2%	19,1%	1,0%	
80 y más años	0,9%	76,5%	19,3%	3,3%	
Estado civil					
Casados	2,2%	77,0%	20,0%	0,8%	0,063
Otra situación	1,8%	75,2%	21,2%	1,8%	
Tipo de hogar					
Unipersonal	1,1%	74,9%	22,4%	1,6%	0,126
Con otros	2,3%	76,7%	19,9%	1,1%	
Cambio en la frecuencia de contacto familiares					
Sí, a mayor	3,5%	70,7%	24,8%	1,0%	0,000
No sigue igual	1,8%	80,6%	16,7%	0,9%	
Sí, a menor	1,6%	71,5%	25,0%	1,9%	
Cambio en la frecuencia de contacto amigos					
Sí, a mayor	2,6%	72,8%	24,7%	0,0%	0,000
No sigue igual	1,9%	80,1%	16,8%	1,1%	
Sí, a menor	1,9%	71,2%	24,9%	1,9%	
Cambio en la frecuencia salir de casa					
Sí, a mayor	10,4%	68,8%	18,8%	2,1%	0,000
No sigue igual	1,6%	83,7%	13,6%	1,1%	
Sí, a menor	2,2%	68,4%	28,2%	1,3%	

Sentimiento de soledad

Del total de personas de 55 y más años en Euskadi, un 25,7% declara sentirse sola. Este sentimiento ha aumentado, además, en un 12,7% de los casos. El sentirse solo/a se relaciona con el género, el estado civil, el tipo de hogar, el cambio en la frecuencia de contacto con familiares y amistades y el cambio en la frecuencia de salir de casa. Así, las mujeres, no casadas, que viven en solas y que han cambiado su frecuencia de contacto con familiares y amigos/as y la frecuencia con la que salen de casa por la crisis de la COVID-19, informan mayor sentimiento de soledad con respecto al año anterior.

Cambios en el sentimiento de soledad por variables sociodemográficas y cambio en las rutinas

	Cambio en la frecuencia sentimiento de soledad				
	Ha aumentado	Sigue igual	Ha disminuido	Ns/Nc	p
Sexo					
Hombre	9,8%	87,1%	2,4%	0,6%	0,001
Mujer	14,9%	81,5%	2,7%	0,9%	
Edad					
55-64 años	11,9%	84,9%	3,0%	0,2%	0,057
65-79 años	12,9%	83,6%	2,6%	0,9%	
80 y más años	13,5%	83,4%	1,6%	1,5%	
Estado civil					
Casados	10,2%	86,6%	2,7%	0,6%	0,000
Otra situación	16,2%	80,5%	2,5%	0,9%	
Tipo de hogar					
Unipersonal	18,6%	78,7%	2,3%	0,4%	0,000
Con otros	10,6%	86,0%	2,6%	0,8%	
Cambio en la frecuencia de contacto familiares					
Sí, a mayor	16,9%	79,2%	3,7%	0,2%	0,000
No sigue igual	9,7%	87,6%	2,1%	0,7%	
Sí, a menor	15,6%	80,4%	2,8%	1,3%	
Cambio en la frecuencia de contacto amigos					
Sí, a mayor	16,0%	80,2%	3,6%	0,3%	0,003
No sigue igual	10,5%	87,0%	1,8%	0,7%	
Sí, a menor	14,7%	80,9%	3,5%	0,9%	
Cambio en la frecuencia salir de casa					
Sí, a mayor	18,8%	70,8%	10,4%	0,0%	0,000
No sigue igual	8,0%	89,1%	2,1%	0,7%	
Sí, a menor	17,3%	79,1%	2,9%	0,8%	

Mensajes Clave

Un 1.8% de las personas de 55 y más años participantes en la encuesta declaran haber dado **positivo en las pruebas de la COVID-19** durante los primeros meses de la crisis.

La crisis de la COVID-19 ha impactado de manera negativa en la **percepción de salud** especialmente de las personas más vulnerables: mujeres, viudas, con bajo nivel educativo y menores ingresos.

Las **necesidades de salud no cubiertas** por motivo de la crisis repercutieron en el 26,5% de la población de 55 y más años que ha necesitado consultar a un médico o dentista en el último año, pero no lo hizo.

Respecto al **cuidado recibido** entre las personas necesitan ayuda para la realización de la AVDs destaca que la mayoría (92,8%) declara que la frecuencia con la que recibe estas ayudas no ha variado por motivo de la crisis de la Covid-19,

Para el 46,4% de las personas mayores de 55 años, la crisis de la COVID-19 ha cambiado **la frecuencia de los contactos** que tienen con sus familiares y amistades con importantes diferencias:

- Se incrementa para mujeres de entre 55-64 años, probablemente motivado por tareas de cuidado a otras personas.
- Disminuye para la cohorte de entre 65 y 79 años, probablemente vinculado al cambio en la frecuencia de actividades fuera del hogar.
- Se mantiene en las cohortes más mayores, probablemente vinculado a la recepción de ayudas por parte de otras personas.

El impacto en los **cuidados prestados**:

- Para las personas más jóvenes (55-64 años) aumentan los cuidados a descendientes cuando son frecuentes y a mayores cuando son esporádico.
- Para las cohortes de entre 65 y 79 años ha supuesto una menor implicación en las tareas de cuidado tanto de hijos/as y nietos/as como de familiares mayores.

Respecto a la realización de **actividades**:

- Para las cohortes más jóvenes (55-64 años), disminuye la realización de actividades fuera del hogar y se incrementa las realizadas dentro.
- Para las cohortes de mayor edad (80 y más años) el mayor impacto se percibe en la disminución en la asistencia a actos religiosos. Aunque su participación general en actividades fuera y dentro del hogar se mantiene prácticamente igual.

El declive en el nivel de actividades y en la frecuencia de contactos sociales se asocia con una menor **satisfacción**.

Y el impacto en el **sentimiento de soledad** se observa en un aumento en mujeres que viven solas, que han reducido el contacto con familiares y amigos/as y disminuido las salidas fuera del hogar.

